



Oración

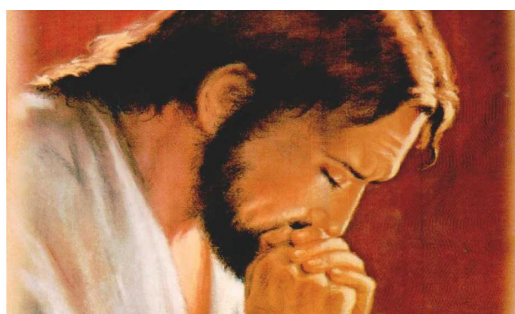
Señor Jesús, amigo de los jóvenes, en este tiempo de oración busco entregarme a ti con mayor fidelidad para poder servirte en los demás con sincero corazón, alcánzame la gracia que te pido.



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio
según San Lucas 18, 1-8**

Jesús les decía una parábola para enseñarles que es necesario orar siempre, sin desfallecer. «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En aquella ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario". Por algún tiempo se estuvo negando, pero después se dijo a sí mismo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy a hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme"». Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante él día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».



Meditación

La oración perseverante alcanza todo lo que necesitamos. La oración, es la continua vivencia de la confianza y esperanza en Dios, nuestro Padre, es el modo más auténtico de vivir nuestro quehacer cotidiano conforme a la Voluntad de Dios y nuestro destino de salvación.

En el Evangelio se nos presenta la imagen de Jesús que ora, que vive en contacto permanente con el Padre. La aspiración de vida de Jesús es hacer la voluntad del Padre. Se nos presenta a Jesús en constante oración. Jesús oraba mucho e insistía, para que la gente y sus discípulos hiciesen lo mismo. Y es en el confrontarse con Dios donde aparece la verdad y la persona se encuentra consigo misma en toda su realidad y humildad.

Para Jesús, la oración estaba íntimamente unida a su vida, a los hechos concretos, a las decisiones que debía tomar. Para ser fiel al proyecto del Padre, trataba de permanecer a solas con Él. De escucharlo. En los momentos difíciles y decisivos de su vida, Jesús rezaba los Salmos. Como cualquier otro judío piadoso, los conocía de memoria. La oración era parte fundamental de su vida.

Para nosotros también la oración es necesaria en nuestra vida. Es necesaria para el trato con Dios mismo y es necesaria para el trato con nuestra familia, amigos y conocidos, solo unidos a Él por la oración puedo llegar a los demás.

Decía el Papa Francisco a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Polonia este verano:

Que nuestra mejor palabra, que nuestro mejor discurso, sea unirnos en oración. Hagamos un rato de silencio y recemos; pongamos ante el

Señor los testimonios de estos amigos, identifiquémonos con aquellos para quienes "la familia es un concepto inexistente, y la casa solo un lugar donde dormir y comer", o con quienes viven con el miedo de creer que sus errores y pecados los han dejado definitivamente afuera. Pongamos también las "guerras" de ustedes, las luchas que cada uno trae consigo, dentro de su corazón, en presencia de nuestro Dios.

Los Santos te ayudan a rezar. San Agustín:

Si la fe flaquea, la oración perece. ¿Quién hay que ore si no cree? Creamos, pues, para poder orar. Y para que no decaiga la fe, mediante la cual oramos, oremos. De la fe fluye la oración, y la oración que fluye suplica firmeza para la misma fe.



Reflexión

- ¿He perdido el gusto por rezar?
¿Cuáles son las causas de esta dejadez o tibieza?
- ¿Hablo con sinceridad con Dios?
¿Rezo solo cuando necesito algo de Dios?
- ¿Por qué la oración es una necesidad vital para mi vida?
- ¿Crees que en algún momento Dios puede pasar de ti? ¿Puede Dios dejar de darte respuestas en tu vida?



Te presentamos este poco Incienso, Jesús nos enseña a perseverar en la oración a pesar de todo. Y es que la lógica de la oración no es la eficacia, sino que es la expresión clara de la CONFIANZA que supera las dificultades; es la aceptación de la voluntad amorosa de Dios. Así fue para el mismo Jesús; así lo vivió; así lo expresó con la oración que el mismo nos enseñó.



-Por la Iglesia, para que sea constante en su tarea de intercesión, y sea encuentro donde se favorezca la oración para el bien de los creyentes. Roguemos al Señor.

-Por cuantos se sienten solos o desanimados, para que la fuerza de nuestra oración les dé consuelo y valor, y se sientan acogidos por cada uno de nosotros que seguimos a Jesús. Roguemos al Señor.

-Para que nuestra Comunidad sepa orar con insistencia, favorezca y ofrezca momentos de oración donde se posibilite el encuentro con Dios, y seamos capaces de transmitir todo esto a los más jóvenes. Roguemos al Señor.



Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza, queremos que nuestra oración sea autentica de corazón a corazón y solo motivada por el amor que Tú nos tienes y el amor que nosotros queremos hacer crecer unidos a Ti.